

CAPÍTULO XXV.

EL GUAICURA, VAICURA O MONQUI COMPARADO.

NOTICIAS PRELIMINARES.

«Los españoles, dice Clavijero en su *Historia de la Baja California*, encontraron en esta península tres naciones, que aun existen en el día, á saber: los Pericúes, los Guaicurur y los Cochimíes. Los Pericúes ocupan la parte austral de la península, desde el Cabo de San Lucas hasta los 24°, y las islas adyacentes de Cerralvo, el Espíritu Santo y San José: los Guaicurur se establecieron entre el paralelo de 23° 30' y el de 26°, y los Cochimíes tomaron la parte septentrional desde los 25° hasta los 33°, y algunas islas del mar Pacífico. Cada una de esas tres naciones tenía su lengua propia. La lengua pericú ya no existe, y los pocos individuos que han quedado de aquella desgraciada nación hablan hoy en español.»

Hervás, en su *Catálogo* (t. 1 p. 348), fundado en las noticias que recibió del P. Barco misionero en la Baja California, considera como dialectos del Guaicura el Loretano, el Cora, el Uchití y el Aripe.

Venegas, en su *Noticia de la California* (t. 1º p. 63) opina con el P. Taravál que el Loretano se dividía en dos ramas, Guaicura y Uchití.

Clavijero (op. cit.) parece haber combinado las dos noticias anteriores, pues dice: «La lengua guaicura tenía tantos dialectos cuantos eran las ramas de la nación que la habla-

ba, á saber: guaicurur propiamente dichos, aripas, uchitíes, coras ó indios de Conchó llamados después lauretanos por el pueblo de Loreto que se fundó cerca de ellos.»

Orozco, en su *Geografía de las lenguas de México* (p. 60.) sigue la misma clasificación adoptada por Clavijero.

El P. Bagert, á quien se atribuye la *Noticia de California* (Manneheim 1778) dice literalmente: «Sin hablar de las otras cinco lenguas enteramente diferentes entre sí que se hablan en la California, que son la *Laymona* cerca de la misión de Loreto; el *Cotschimi* en la Misión de San Javier y más al Norte; el *Utschití* y el *Pericú* al Sur, y la lengua aún desconocida que hablan los pueblos que el P. Link encontró en su viaje; sin hacer caso además de una multitud de dialectos, trataré sólo del *Waicurio* que con la ayuda de Dios he aprendido.»

Conforme á esta relación debíamos apartar el Uchití del Guaicura; pero sobre haber en contra mayor número de opiniones, es fácil explicar por qué razón Bagert tomó como idiomas enteramente distintos al Guaicura y el Uchití. El P. Barco manifiesta que «los dialectos cora, uchití y aripe eran entre sí no poco diversos.»

Venegas, refiriéndose á Taravál se explica más terminantemente diciendo: «Tres son las lenguas: cochimí, pericú y la de Loreto conchó; de esta última salen dos ramas y son la guaicura y la uchití: verdad es que es la variación tanta, que el que no tuviese conocimiento de las tres lenguas juzgará no sólo que hay cuatro sino cinco.»

Pues bien, al P. Bagert, que sólo conocía el Guaicura, sucedió lo que indicaba Taravál, esto es, que tomó el Uchití como enteramente distinto del Guaicura.

En realidad, lo que debe admitirse, y nosotros admitimos, es que el Guaicura se encontraba dividido en varios idiomas afines; pero tan distintos entre sí que no merecen la calificación de dialectos sino de lenguas hermanas.

Latham, en su *Filología comparativa* (cap. 57), adopta el error de Bagert sin examen alguno. También se equivocó Bagert en suponer al Laymon y al Cochimí como lenguas distintas, según explicaremos en el capítulo siguiente.

Respecto al origen de los californios, no hay más que decir sino que ellos mismos lo ignoraban: preguntados por los

misioneros, no sabían decir otra cosa sino que sus antepasados habían venido del Norte.

Los californios son semejantes en su fisonomía á los pueblos de México; pero eran muy diferentes respecto al estado de su civilización, pues estaban completamente en la barbarie, no teniendo conocimientos de arquitectura, agricultura ni otras artes de primera necesidad. «En toda la península, dice Clavijero, no se halló una casa ni vestigio de ella, ni tampoco una cabaña, una vasija de barro, un instrumento de metal ó un lienzo cualquiera. Sus habitantes se sustentaban con aquellas frutas que se producen espontáneamente, ó con los animales que cazaban y pescaban, sin tomarse el trabajo de cultivar la tierra, de sembrar, ó de criar animales.»

Para tratar del Vaicura me he valido de la *Relación* de Bagert, citada anteriormente, única que existe donde se dé alguna noticia del idioma, y de cuya relación recibí un ejemplar de Europa como curiosidad bibliográfica. Al publicar la primera edición de la presente obra sólo pude disponer de las breves noticias que trae el Mithridates, extracto del mismo Bagert.

Según este autor, el Guaicura es un idioma «en alto grado salvaje y bárbaro,» por su pobreza de palabras y de formas gramaticales. Me parece exagerado este juicio, pues los Guaicuras podían expresar todo lo que necesitaban según su condición social; fué posible traducir á su idioma oraciones que, como las cristianas, contienen conceptos metafísicos, y la gramática guaicura, contiene reglas aun para la *eufonía*.

He aquí lo que sobre el dictamen de Bagert ha observado juiciosamente Court de Gebelin (Monde primitif): «L'auteur après avoir dit qu'on parle dans cette contrée six langues différentes, entre dans divers détails sur la langue Waicurienne la seule qu'il ait apprise: il en dit tout le mal possible: selon lui elle est sauvage et barbare au suprême degré; elle est absolument phisique, et bornée aux sens les plus grossiers, les plus imparfaits, n'ayant pas même les mots de vie, mort, froid, chaleur, monde, pluie; etant à plus forte raison privée de ceux d'intelligence, memoire, volonté, amour, haine, beauté, figure, jenne, etc, etc, car il en cite

une legende. De mots metaphoriques, il en faut bien moins encore chercher chez eux la moindre trace: quant aux couleurs, ils n'ont que quatre mots pour les designer toutes. Voilà donc un peuple bien grossier, bien inferieur à tous les Sauvages les plus stupides de ce vaste continent. Voilà Non, vous vous tromperiez en tirant cette consequence, car on trouve ensuite dans cet Ecrivain qu'ils savent fort bien dire *il est chaud, il pleut*, etc. qu'ils savent imposer pour nom à chaque objet une epithete qui la peint parfaitement par metaphore: qu'ils appellent une porte, *bouche*, le fer *pesant*, la vin *eau mechante*. Que conclure de là? que l'Auteur de cette Relation s'est trompé dans les idées qu'il s'est formées de cette langue: parce qu'il ne la pas trouvée semblable á celles d'Europe, il n'a pu se reconnaître, et la langue vaicurienne á été la victime.»

Buschmann, en su obra *Die Spuren* etc. (p. 356), niega la analogía del Vaicura con el mexicano, sonorense y comanche. Este es un error que yo también asenté en un artículo inserto en el Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, habiéndome fundado en algunas comparaciones con la lengua Cora de Jalisco. Un conocimiento más profundo del Vaicura y comparaciones más minuciosas me han decidido á colocar este idioma en el grupo mexicano (azteca, sonorense, comanche.) He aquí esas comparaciones. Véase también el cap. siguiente § 4.

GRAMÁTICA.

1. LETRAS.—No se encuentran en el guaicura las letras *f*, *g*, *l*, *o*, *x*, *z* ó *s*. Sin embargo, la *x* mexicana (*sh*,) la *z* ó *s* se suplen con la *tseh* propia del Vaicura. La *o* se suple con la *u*: recuérdese que en mexicano hay una *u* de sonido entre *o* y *u*, y que en tepehuan se confunden la *o* y la *u*. La *f* no se encuentra en mexicano, sonorense ni comanche. *Lj* no se halla en mexicano, cahita ni cora. La *l* falta en ópata, eudivé, pima y cora: se suple con la *r* suave, y lo mismo en vaicura. La letra propia de este idioma *tseh* recuerda la del Mutsun *ss* que suena *tcha*, *tche*, etc.

2. SÍLABAS.—El guaicura es polisilábico como el mexicano, sonorenses y comanche.

3. COMPOSICIÓN.—La composición se usa en guaicura como en las tres familias de idiomas con que lo comparo. Ejemplo. *Tekevakadatamba*, significando *cielo* es un compuesto de *datamba*, tierra, y *tekeraka* arqueada. *Tiapotu* es otro compuesto que significa "el que tiene su casa en el Norte."

4. NÚMERO.—Algunos sustantivos forman plural por medio de una partícula prepositiva ó una final. Según el ejemplo que trae Bagert la final guaicura de plural es *ma*, la cual es enteramente igual en mutsun, y análoga á las de igual objeto gramatical *me* en mexicano, *m* en cahita, *mea*, en cora, *me*, *m* en euveve, y *ne* en comanche: ya sabemos que *n* y *m* conmutan en estos idiomas. La partícula prepositiva del guaicura para expresar plural, según el ejemplo que trae el mismo Bagert, es *k*; *anaí*, mujer; *kanai*, mujeres. Al tratar del verbo, haré una observación sobre el signo *k*.

5. CASO.—El guaicura no tiene finales para marcar el caso, como tampoco las tienen el mexicano, el comanche y la mayor parte de las lenguas ópatas.

6. ADJETIVOS.—Los adjetivos que faltan en guaicura se expresan agregando la negación á los que tienen significado contrario; v. g., de *ataka*, bueno, y *ra*, no, sale *atakara*, malo. Este mismo sistema hemos visto usado en mexicano y las lenguas sonorenses (c. 11). La negación *ra*, convertida en *ri*, se agrega al pronombre personal en la conjugación del verbo, modo optativo ó subjuntivo, cuando se quiere expresar negación.

7. PRONOMBRES.—Los pronombres personales son *be*, yo, *ti*, tú; *tutan*, él; *cate*, nosotros; *peti*, vosotros; *tucava*, ellos. No hay pronombre relativo.

Los posesivos son:

<i>Be</i> , me, mi <i>m</i> , mío.	<i>Ti</i> , te, t, suyo.
<i>Ei</i> , e, el, tuyo,	<i>Kepe</i> , nuestro.

Pocos sustantivos se usan en guaicura sin el agregado del posesivo, y lo mismo, con más ó menos extensión, hemos observado en todos los idiomas hasta aquí descritos, principalmente cuando esos sustantivos expresan nombres de parentesco, ó miembros del cuerpo. A los posesivos, en

guaicura, se suele agregar la sílaba *kun*, análoga á *kauh* que se agrega en mexicano á nombres que expresan posesión; en sonorenses *gua* (*kua*). (cap. 11).

Cuando el sustantivo comienza con vocal, se agrega al posesivo, en guaicura, *d ó t*, ó se omite la final, regla enfónica que tiene muchos ejemplos análogos en mexicano, ópata etcétera.

8. VERBO.—Los pronombres, en guaicura, marcan las personas del verbo; v. g., *be amukirere*, yo juego; *ei amukirere*, tu juegas; también se pospone el pronombre; v. g. *dai*, tu estás. Esto mismo hemos visto en los idiomas del grupo mexicano, é igual circunstancia se verifica respecto al medio de que se vale el guaicura para marcar los tiempos, que es el uso de finales. En guaicura hay presente, pasado y futuro de indicativo, formados sobre el infinitivo como radical. Acerca del infinitivo de estos idiomas haré una observación importante en el *resumen gramatical* (cap. 29). Las finales guaicuras son *re ó reke* de presente: *rujere*, *raupe*, *rauperi*, *rikiri* de pretérito: *me*, *meje*, *eneme* de futuro. Estas finales tienen sus análogas en las idiomas siguientes. *Ra* de presente en tarahumar; *ria* en ópata; *riru*, *ri*, *ru* en euveve; *ri*, *rek* en tarahumar; *rihjeri* en pima; *iki* en tepehuan, de pretérito. *Muku*, *muju* de futuro en pima; *mokue*, *mofue*, en tepehuan: en tarahumar se encuentran también los finales *meri*, *mera* de participio y gerundio expresando tiempo venidero; en ópata y cahita hay un participio de futuro en *ma*.

El imperativo, en guaicura, tiene por signo la final *tei* para la segunda persona de singular; en plural *tu*, semejantes á las de igual objeto en ópata *te*, en mutsun *ti*, *t*, *uts*.

Signo de optativo en guaicura es la final *rujerera*, *rikirikara* que recuerda las parecidas del tarahumar *reyeke*, y del ópata *kiru*.

El guaicura tiene infinitivo como el mutsun, y como también parece tenerle el comanche. Igualmente tiene gerundio, aunque no domina tanto como en las lenguas ópatas, siendo sus más comunes finales, en lo que he podido observar, *ene* y *me*, afines, pues lo son los sonidos *n*, *m*. En Tarahumar hay un gerundio en *me-re*; en pima *mi*. En ópata,

cabita, pima y cora hay participios terminados en *ame* y en *me*. (Véase cap. 12).

Se encuentra en guaicura un participio que generalmente termina en *urre* ó *kurre*, final semejante á algunos de los participios ó verbales comparados en otro lugar (c. 12), como en ópata *karava*, en pima *kara*.

En el idioma que nos ocupa hay verbos plurales y singulares, como los hemos visto en las lenguas ópatas, y especialmente en Mutsun, formándose por medio de la partícula antepuesta *ku*, *k*; v. g. *jake* charlar una persona; *kuake*, charlar varias personas. Pero lo más notable es que el sonido *k*, marcando plural en el verbo guaicura, así como en el nombre, según vimos antes, figura mucho para señalar también el número plural en varios tiempos del verbo mexicano (Mex. § 25).

9. PREPOSICIÓN, ADVERBIO, CONJUNCIÓN.—En el idioma guaicura no he visto que la preposición se ponga á su régimen; pero sí el adverbio y la conjunción, del mismo modo que en algunas lenguas ópatas y en mutsun; v. g., en este idioma las conjunciones *aia*, *hi*, *hia*; en pima *upu*, *api*; en eudeve *auí*, *vaí*.

DICCIONARIO.

Las comparaciones léxicas relativas al Guaicura son pocas, porque tienen que limitarse á las palabras insertas en la breve *noticia* de Bagert, ya citada.

Recuérdense las reglas etimológicas varias veces comprobadas.

HOMBRE.

Guai. Ete, ti. *Cora*. (del Nayarit) Teuit. *Pi*. y *Tep*. Te-oti. *Com*. Te-napa, tua-vischi.

MUJER.

Guai. A-nai. *Op*. Nau (mujeres) *Yuta*. Nai-hah.

PADRE.

Guai. Dare (tale.) *Mex*. Tatli. *Cai*. Tauat, tahui.

HUO.

Guai. Ti-shanu. *Mut*. Sitnu-n.

CABEZA, FRENTE.

Guai. Apa. *Com*. P-*api*. *Kiwi*. Apoan.

NARIZ.

Guai. Namu. *Cahuillo*. Nemu. *Netela*. Nomun.

SOL.

Guai. Untai-ri (untai-li.) *Mex*. T-onati-uh *Jalis*. T-onali. *Tep*. T-onoli.

TIERRA.

Guai. Da-temba. *Cahuillo*. Temu-i.

COMIDA.

Guai. Bue. *Cahita*. Bua-game.

BUENO.

Guai. Ataka. *Cuchan*. A-(ho)-telrah. *Mojave* Ahtk. *Cahuillo*. Atai.

GRANDE.

Guai. Pane. *Com*. Paop.

VIVO, VIDA.

Guai. T-epe. *Cahita*. H-iepsu.

TU.

Guai. Ei. *Cahita*. E. *Wih*. I.

TU.

Guai. Elkun. *Chem*. Ha-iku.

EL, AQUEL.

Guai. Tu-tan. *Tar*. Ta ó ra. *Sha*. Ton, tan.

NOSOTROS.

Guai. K-ate. *Pi*. Ati. *Tep*. Atu-m.

AQUELLOS.

Guai. T-ukava. *Pi.* Ukama. *Mut.* N-upkan.

MIG.

Guai. Ma, m. *Cahita.* I-m, m.

TUYO.

Guai. Ei, e. *Cahita.* E. *Cora.* Ei-ia. *Cahuillo.* Eh.

SEYO.

Guai. Ta, te, ti. *Mex.* Te (ajeno, de otro.) *Tar.* Ta. *Pi.* y *Tep.* Di (ti).

ESTE, ESE.

Guai. Jat-upe, ta-upe. *Cora.* Aehpu. *Mojave.* P-epa. *Kizh.* Pae. *Chem.* Eimpu.

CHARLAR, HABLAR.

Guai. J-ake. *Cahita.* N-okae. *Op.* N-ukuai. *Com.* T-ekua-den, t-akno-n.

JUGAR.

Guai. Amu-kiri. *Mex.* Ama-patoa.

CONOCER.

Guai. A-(ka)-tui. *Cahita.* Ataia.

MATAR.

Guai. Tsch-aka. *Mex.* M-uki. *Cora.* Ho-ika-t. *Pi.* M-uka. *Cahuillo.* M-eka. *Chem.* P-akai.

SER, ESTAR.

Guai. Kea. *Mex.* Ka. *Op.* Kak.

ESTAR.

Guai. Dar, tar. *Pi.* Ta. *Com.* Tza, tzare.

DAR.

Guai. Ke, ken. *Mex.* Ma-ka. *Pi.* Ma-ka.

HACER.

Guai. Tujake. *Cora.* Tujua.

QUERER.

Guai. Kubu. *Moj.* Ko-krebu-t.

MANDAR.

Guai. Yebis-tschene. *Op.* Taae. *Tep.* Teane.

SOBRE.

Guai. Tina. *Mex.* Tepan.

DE, EN.

Guai. Te, pe. *Mex.* Tech. *Op.* Thu. *Mut.* Tea.

Y, TAMBIÉN.

Guai. Tschie. *Tar.* U-che.

Las palabras análogas corresponden á cerca de una mitad de las comparadas.

EJEMPLOS DEL IDIOMA.

He aquí el Padre Nuestro en guaicura:

<i>Kepe-dare</i>	<i>tekerekadatemba</i>	<i>dat</i>	<i>ei-ri</i>
Nuestro padre	(que en el) cielo	estás,	te

<i>akatuike</i>	<i>pu-me,</i>	<i>tschakarrake</i>
reconocemos	todos (los que) existimos	(y te) alaban

<i>pu-me</i>	<i>ti</i>	<i>tschie.</i>	<i>Ecun</i>
todos (los que) somos	hombres	y.	(Y por) tu

<i>gracia</i>	<i>ri</i>	<i>atume</i>	<i>cate</i>	<i>tekerekadatemba</i>
gracia	?	tengamos	nosotros	(el) cielo

tschie. *Ei-ri* *jebarrakeme* *ti* *pu.*
(y). Te obedeceremos (los) hombres todos

janpe *datemba* *pae* *ei* *jebarrakere*
aquí (en la) tierra como á tí obedientes

aña *kea.* *Kepetun* *bue* *kepe* *ken*
arriba siendo. Nuestra comida (á) nos da

jatupe *untairi.* *Kate* *kuischarrake* *tei*
este día. (Y á) nos perdona

tschie *kepecun* *atakamara,* *pae* *kuitschar-*
(y) nuestro malo (pecado), como perdona-

rakere *cote* *tschie* *cavape* *atakamara*
nos nosotros también (á) los (que) mal

kepetujake. *Cate* *tikakamba* *tei* *tschie*
(nos) hacen. (A) nos ayuda y

cuvumc *ra* *cate* *uë* *atukitara*
(no) queremos no nosotros algo malo.

Kepe *kakunja* *pe* *atacava* *tschie.*
(Y á) nos protege de mal (y).

ANÁLISIS.—*Kepedare*: *kepe*, pronombre posesivo; *dare*, sustantivo.

Tekerekadatemba: esta palabra significa «tierra arqueada», y con ella se suple el sustantivo *cielo*.

Ei-ri: Bagert traduce «á tí que pues,» lo cual nos parece impropio, supuesto que el idioma carece de relativo. Sin embargo, no sabemos qué significa aquí la final *ri*, pues según lo que hemos visto anteriormente, se usa en optativo con negación. *Ei* es el pronombre de la segunda persona de singular.

Akatuikc: la final *ke* debe ser un abreviado de *reke*, propia de indicativo presente.

Pu-me: Bagert traduce «todos somos,» y sin embargo, en otros lugares del Padre nuestro vemos otras dos formas traducidas por ser ó estar, que en nada se parecen á *me*, y son *dat*, estás; *kea*, siendo. El verdadero significado acaso sea «todos los que existimos.»

Tschakarrake: la final *ke* debe ser contracción de *reke* terminación de indicativo presente. Nótese el circunloquio que es preciso usar, por la pobreza del idioma, para expesar de alguna manera las palabras de nuestra oración dominical «santificado sea tu nombre.»

Tschie: conjunción pospuesta, según el uso del idioma, y que para nosotros debe ir antes del verbo *atabar*, donde la hemos puesto entre paréntesis.

Eoun: hemos dicho que *cun* ó *kun* se suele agregar á los posesivos.

Ri: aquí se ofrece la misma duda que ya hemos manifestado sobre esta partícula.

Atume: según la final *me* es futuro, con cuyo tiempo debe suplirse seguramente el subjuntivo.

Jebarrakeme: aquí se ve la final *me* de futuro.

Jebarrakere: la final es de indicativo presente; pero no hay signo de persona, y tal vez de esta manera significa el verbo como nombre, en guaicura, según sucede en otros idiomas mexicanos.

Ken: no se ve con este imperativo el signo propio del modo.

Kuitscharrake tei: *tei* es signo de imperativo, compuesto del pronombre *ei* y la partícula *t*.

Atakamara: significa mai, malo, cosa mala, compuesto de *ataka*, bueno, y la negación *ra*, no.

Tikakamba tei: *tei*, signo de imperativo.

Cuvumc: *me* es terminación de futuro.

Ra: adverbio pospuesto. Obsérvese de nuevo todos los circunloquios de que tiene que usar el guaicura para traducir nuestro idioma.

Kakunja: no se ve con este verbo el signo de imperativo.

Las demás palabras que no se explican se comprenderán con lo dicho, sin necesidad de repeticiones.

CAPÍTULO XXVI.

EL COCHIMI Y EL LAIMÓN.

1. EL COCHIMI Y SUS DIALECTOS.—Al tratar del guaicura hemos visto que el Cochimi se habla en la parte septentrional de la Baja California.

El jesuita Miguel del Barco escribió un «Ensayo del carácter de la lengua cochimi.» según se ve de una carta que escribió á Hervás, y que incluyó éste en su obra: *Catálogo de las lenguas*. Sin embargo, no sé que ninguna persona haya visto el escrito del padre Barco, que probablemente se ha perdido ó yace olvidado en alguna biblioteca de Europa.

Clavijero, en su *Historia de la Baja California*, nos da la siguiente noticia sobre el cochimi.

«La lengua cochimi, que es la más extendida, es muy difícil, está llena de aspiraciones, y tiene algunos modos de pronunciar que no pueden explicarse. No tiene más nombres numerales que los siguientes: *tepeeg*, uno; *gogú* dos; *combió*, tres; y *magacubugú*; cuatro. Para decir cinco, se explican los cochimies así *naganáñ tejueg ignimel*, esto es, una mano entera. De este número en adelante, los más incultos se confunden y no saben decir más que *muchos* y *muchísimos*; pero los que tienen algún ingenio, siguen la numeración, diciendo: una mano y uno; una mano y dos, etc. Para expresar diez, dicen: *naganáñ ignimbat demuejueg*, esto es, todas las manos: para quince dicen, las manos y un pie, y para veinte, las manos y los piés, cuyo número es el término de la aritmética cochimi. Los que han aprendido el español

saben nuestro modo de contar. Al día le dan, á ejemplo de otras naciones, el mismo nombre que al sol, *ibó*; al año le llaman *mejibó*, cuyo nombre significa principalmente la estación más alegre y abundante. No dividen el año en meses, sino en seis estaciones: la primera, que es en la llamada *mejibó* y la más alegre porque en ellas se coge la cosecha de pitahayas: comprende parte de Junio, todo Julio y parte de Agosto; la segunda, que también les es tan grata como la primera por la cosecha de pitahayas agrídulces, tunas y otras frutas y semillas que aprecian, se llama *amadá-appí*, y comenzando en Agosto, abraza todo Septiembre y parte de Octubre, en cuyo tiempo reverdecen las plantas con las lluvias que entonces caen, aunque escasas; la tercera tiene el nombre de *amadá-appigald*, y comprende parte de Octubre, todo Noviembre y parte de Diciembre, tiempo en que la yerba nacida en la estación anterior empieza á amarillearse y secarse; la cuarta, nombrada *majibé*, es la más fría, y comprende parte de Diciembre, todo Enero y parte de Febrero, la quinta que se llama *majiben*, comienza en Febrero y abraza todo Marzo y parte de Abril; finalmente la sexta incluye parte de Abril, todo Mayo y parte de Junio, y se llama *májiiben-maaji*, esta es, la estación mala, porque para ellos es lo que para otros pueblos el invierno; pues siendo allí entonces más escasos que nunca los viveres, no tiene aquella pobre gente más alimento que el *mexcal* y las semillas tostadas, recogidas en las otras estaciones: y así la siguiente les es tanto más grata, cuanto mayor es en esta su miseria.»

El mismo Clavijero, en sus *Aldiciones*, agrega lo siguiente:

«Para que se vea cuánta es la diversidad que se halla entre los dialectos de una misma lengua de las que se hablan en la California, ponemos aquí el Padre nuestro en tres dialectos de la lengua cochimi.

En el dialecto de las misiones de San Francisco Javier y San José de Comandú.

Pennayü nakananbá, yáñ ambayujup miya nó, bulü mombojuá tammalá gkomemáñ hi nogodogñó de mujeueg gkajim: pennayulá bogodogñó gkajim. guéhi ambayujup mabá yáñ keammeté decuinjy no puegign: yaám bulula méjua ambayujupmó de dalhija, amet è nó

guilugui, ji pagkajim. Tamadã yãã idõ tejuẽg guiluguiqui pamijich è mò, idõ yanno pugiein: guihì tamã yãã gambuejula kapujui ambinyjua pennayula dedaudugijua, guilugui pagkajim: guihì yãã tagamueglã hui ambinyjua hi doomd pugueglã, hi doomd pogoun, gim; tamueglua, guihì vfi mahel kawammet è dicuin yumò, guihì yãã hui mabinyi yãã gambueglã pagkauduyum. Amén.

En el dialecto de las misiones de San Francisco de Borja, Santa Gertrudis y Santa María.

Cahai opa, ambeing miã mimbang-a-juã val vuit-mahã: amèt mididuvaijua cucuem: jemmujuã. amabang vihi miẽng, ame tenãng luvihim. The-vip yicue timiei: diguã, i bang-aning gna cahite vichip nuhigud acinvelãm, vi chip iyeguã gnacaviuvãm: cassetasuãng mamerit-gnãkãm, guang tevisitã gna cavignahã. Amén.

En el dialecto de las misiones de San Ignacio.

Va-bappã amna-bang miamã, ma-mang-ã-juã hui maja tegem Amat-mã-ihadabajua ucuem: Kem-mu-juã amna-bang vahã-mang amat-ã-nang la-uahim. Teguar ibang gual güieng-ã-vit-ã-ju-iban-ã-nang packagit: muht-pagijua abadakagem, machi uayeg-juã packabaya-guem: Kazet-ã-juangamue-guit-pacum: guang mayi-acg packubanajam. Amén.

Los dos primeros ejemplos del idioma cochimí, que trae Clavijero, se ven igualmente en la Colección de Hervás y en el Mithridates, con la traducción de algunas palabras, que ponemos á continuación.

Nakenamba ó makenamba, como escribe Hervás, padre.

Ambayujua, que Hervás escribe ambayujui, cielo.

Mombajua, nombre.

Tamatala, según Hervás, tamma, nombre.

Gkomenda, reconocer.

Hí, y.

Nogodogno ó nogodoño, según Hervás, amar.

Demejuẽg, todos.

Guilhí, y, también.

Kawamete, tierra.

Decuinyi, contenta.

Yaa, este.

Ibo, día.

Ambinyjua, mal.

Doomo, aunque.

Hí, y.

Dicuinyimo, según escribe Hervás, contentar.

Cahai ó tahai, según Hervás, Padre.

Apa, nuestro.

Ambeing, cielo.

Mimbangajua, nombre.

Val, todos.

Vuitmaha, venerado.

Amet, tierra.

Anabany, cielo.

En fin, el mismo Hervás ha presentado otros dos ejemplos del cochimí, que no debemos omitir: el primero de San Javier y San José, y el segundo de Santa Gertrudis, San Borja y Santa María.

<i>i Tennia ayimbio</i>	Dios	<i>temma</i>	<i>uyipilla</i>	
Por qué	Dios	al hombre	creado ha	
<i>kuan!</i>	<i>Dios-ia</i>	<i>temma</i>	<i>uyipil</i>	<i>nagual-</i>
....?	Dios	al hombre	creado ha	por-
<i>lataha</i>	<i>amet</i>	<i>e</i>	<i>no ghinna udaahi</i>	<i>Dios-mo</i>
que	tierra	sobre	vivir	Dios
<i>uyipunjuã</i>	<i>kenogoso</i>	<i>iba</i>	<i>hi</i>	<i>kæe</i>
corazón	mucho amar	muy	y	mucho
<i>hãmaha</i>	<i>iba</i>			
venerar	muy			
<i>i Dios-il</i>	<i>tama</i>	<i>uchenac</i>	<i>idividuvec</i>	
Dios	al hombre	creando	porque	
<i>ucham</i>	<i>hu?</i>	<i>Tamal</i>	<i>amateguang</i>	<i>Dios</i>
creado ha?	El hombre	tierra sobre	Dios
<i>uduipeichec</i>	<i>guil</i>	<i>nididurai</i>	<i>wihikummac</i>	
amar	sus	mandatos	observando	
<i>ambeing</i>	<i>ule</i>	<i>ducc</i>	<i>uchuang</i>	<i>hu.</i>
cielo	va	por eso	creado ha	...

En el primer ejemplo se observa que la proposición *e*, sobre, así como el adverbio *iba*, muy, y la conjunción *hi*, se proponen.

En el segundo ejemplo se ven dos *gerundios* terminados en *ac*. En la palabra *amateguang*, la preposición está pospuesta á su régimen.

Aunque los ejemplos puestos por Hervás se refieren á dos dialectos, y á tres los de Clavijero, debe advertirse que el Cochimí tenía cuatro, que por sus notables diferencias más bien deben considerarse como lenguas hermanas. Efectivamente, Clavijero mismo dice: «Aunque muchísimos de los Cochimíes han aprendido el español, se conserva también su lengua en cuatro dialectos tan diversos entre sí, que al poco versado en ella pueden parecerle lenguas distintas.» El P. Barco (citado por Hervás) se explica de este modo: "La tercera lengua diversa es la *cochimí* ó de los *cochimís*, que ocupan los países mediterráneos de los *guaycuras* (que se extienden por las orillas del mar,) y todas las otras tierras que se habían descubierto hasta la Misión de Santa María, la cual se formaba al tiempo de nuestra expulsión. Esta misión se halla casi á 31 grados de latitud boreal, por lo que me parece que los cochimíes se extendían por 6 grados en las tres misiones siguientes que todavía existían: San Javier, San José Comandá, Concepción ó Cadegomó, Santa Rosalía Mulejé, Guadalupe, San Ignacio, Santa Gertrudis, San Borja y Santa María, misión principiada. En esta extensión había á lo menos cuatro dialectos tan diferentes, que el dialecto que yo usaba en mi misión de San Javier (que era la primera) se diferenciaba tanto del dialecto de la de San Borja (que era la octava), como el español del francés; y mucho más se diferenciaba del dialecto de la nueva Misión de Santa María. Esta variedad y número de dialectos se exprimían por nosotros con los nombres de las misiones en que se usaban; y así los nombrábamos dialectos de San Javier, Cadegomó, San Ignacio y Santa María."

Orozco y Berra en su *Geografía de las lenguas de México* (p. 43), considera como lenguas afines del Cochimí el *Edú* y el *Didú* fundándose en Clavijero. Yo he consultado este autor y no encuentro aclaración sobre el *Edú* y el *Didú*, mientras

que en Venegas, *Noticia de California*, veo que los *Edúes* eran lo mismo que los *Pericúes* (p. 65, 71 t. I.); y los *Didúes* una tribu de *Monquis* (Guaycuras) (p. 66 t. I.)

En consecuencia de esto, si es que hubo dialectos llamados *Edú* y *Didú* (lo que no aparece claro) debe referirse el primero al *Pericú* y el segundo al *Guaicura*.

2. EL LAIMON.—El laimon se hablaba en las cercanías de Loreto, y de él nos ha quedado la siguiente muestra que se ve en el *Mithridates*, sacada del Diario de Murr.

<i>Diosjua</i>	<i>ibi</i>	<i>ni;</i>	<i>ianma</i>	<i>amayben</i>
Dios	muere	no;	el hombre	años
<i>metai</i>	<i>aguinañi.</i>	<i>Kotajua</i>	<i>gehua,</i>	<i>ussi</i>
muchos	vive no.	La piedra.	(es) dura,	el fuego
<i>mancu-</i>	<i>ibungajua</i>	<i>ganehmojen</i>	<i>kabúu.</i>	
caliente.	El sol.	(que) la luna	más grande.	
<i>Annet</i>	<i>andemajuong</i>	<i>galamata.</i>		
Ayer	noche	ha llovido.		

La sílaba final *jua* se encuentra en algunas palabras del laimon, así como del cochimí, según los tres primeros ejemplos del Padre nuestro puestos anteriormente. Acaso sea una partícula reverencial.

El adverbio *ni*, no, se usa pospuesto.

En la proposición «la piedra es dura,» se nota que la cópula, el verbo sustantivo, se omite.

3. COMPARACIÓN ENTRE EL COCHIMÍ Y EL LAIMON.—Bager, entre los autores antiguos, y Orozco entre los modernos, son los únicos que ponen al Laimon como diferente del Cochimí.

Venegas, en su obra varias veces citada (p. 66 *et passim*) considera á los Cochimíes unos mismos que los Laimones, pues dice: «La nación de los *Cochimíes* ó *Laimones* es la más numerosa de todas.»

Vater, en el *Mithridates*, fundado en comparaciones filológicas, manifiesta que el Laimon era muy distinto á los demás idiomas de California, menos al Cochimí.

Balbi, en su *Atlas*, pone á los idiomas referidos formando una misma familia.

Ludewig, al citar á los Cochimíes, agrega: «related to the Laymons.»

Buschmann (*Spuren*, p. 511), fundado como Vater es estudios lingüísticos, encuentra analogía entre Laimon y Cochimí.

Por mi parte, también reconozco esa analogía en virtud de las comparaciones que he podido hacer, y que pongo á continuación.

	Cochimí en varios dialectos.	Laimon.
Hombre,	<i>Tamala, tamma,</i>	<i>Tamma, uami.</i>
Mujer,	<i>Huagen, (uaken),</i>	<i>Huetuja wuetuja,</i> <i>huakoe, wakoe.</i>
Padre,	<i>Makenamba, ke-</i> <i>namba,</i>	<i>Kenela.</i>
Sol, día,	<i>Ibo.</i>	<i>Ibunga.</i>
Luna,	<i>Gomma, gama,</i>	<i>Ganeh, (gameh).</i>
Agua,	<i>Kahal,</i>	<i>Káhal.</i>
Fuego,	<i>Ussi,</i>	<i>Ussi.</i>
Año,	<i>Mejibo,</i>	<i>Amayben.</i>
Uno,	<i>Tepueg, Tejueg,</i>	<i>Tejoe.</i>
Dos,	<i>Goguo,</i>	<i>Gouek.</i>
Tres,	<i>Kombio,</i>	<i>Komioek.</i>
Nuestro,	<i>Japa,</i>	<i>Hapa, japa (mío).</i>
Morir,	<i>Ibi,</i>	<i>Ib.</i>
Vivir,	<i>Ghinaw-daahi,</i>	<i>Aguinahi.</i>
Amar,	<i>Nogosso,</i>	<i>Nagassauq.</i>
Todavía,	<i>Luhu,</i>	<i>Luhu.</i>
No,	<i>Nyi,</i>	<i>Ni.</i>

4. ANALOGÍA DE LOS CALIFORNIOS CON LOS MEXICANOS Y SUS CONGÉNERES.—He opinado con Buchmann y otros autores, en contra de Orozco, respecto á la relación que existe entre el Cochimí y el Laymon. Por el contrario, hay otro punto en que voy de acuerdo con Orozco y no con Buchmann, y es sobre la semejanza del cochimí con las lenguas ópatas, y, en consecuencia, con el mexicano. Transcribiré primero la indicación que sobre este particular ha hecho

Orozco, ocurriré después á la historia y la fisiología, y por último, haré las comparaciones léxicas y gramaticales que me sea posible.

He aquí lo manifestado por el Sr. Orozco: «Como una sospecha, y no de otra manera apuntaremos, que el cochimí puede tener afinidad con las lenguas del otro lado del Golfo y del río Colorado, y que tal vez no sea extraño al pima, al ópata y á todos los individuos de esa larga descendencia.» También Latha en su *Filología comparativa* (c. 57) ha indicado que «todas las lenguas de la Antigua California son yumas.» Latha no conoció la analogía del Yuma con el Pima; es de los que han creído distintos esos idiomas: nosotros hemos procurado demostrar lo contrario en el cap. 14 de esta obra.

Ahora bien, lo primero que ocurre para no extrañar la analogía de los cochimíes, y demás habitantes de la Baja California, con los ópatas, pimas, etc., es que aquellos en manera alguna pueden considerarse como autóctonos, según sus tradiciones y su aspecto físico.

En lo general, todos los Californios declaraban que sus antecesores habían venido del Norte, sobre cuya circunstancia hace Venegas (op. cit.) la siguiente explicación: «Aunque ellos no lo dijese, es por sí mismo creíble esta verdad, estando por todas partes cercada del mar la California, y sólo unida por el lado del Norte á la tierra firme, no habiendo de más de eso fundamento para creer que vinieron por mar. No dicen cuándo vinieron; y envueltos todos en lamentable rusticidad, no parece que ha habido entre ellos quien distinga los años, ni advierta la sucesión de los tiempos como hicieron los mexicanos. La ocasión que tuvieron para dejar sus antiguas tierras del Norte, y venir á poblar las de la California, dicen, por testimonio de sus antepasados, haber sido una gran contienda, que tuvieron en un convite, en que concurrieron muchos de naciones varias. De ello nació el ocurrir todos á las armas, y después de algún debate, huir los menos fuertes hacia el Mediodía, perseguidos de los más poderosos, hasta esconderse en las montañas de la Península. Otros dicen que la contienda fué entre dos señores que partieron la gente en dos bandas opuestas; y vencedor el uno, obligó al otro, después de mu-

cha matanza, á buscar el asilo de la serranía, y de las islas del mar. Esto es todo lo que los misioneros han podido averiguar del origen y venida de los californios á su tierra: donde se ve que su sencillez no les deja fundar su vanidad sobre haber venido de lejos, vistiendo su origen de fábulas como lo han hecho muchas naciones cultas.»

Sobre el aspecto físico de los habitantes de la Antigua California he aquí lo que explica un autor de buen juicio, Clavijero.

«En el rostro, cabello, barba y color, son semejantes á los pueblos de México. Tienen como ellos el cabello grueso, largo y negro, la barba escasa, y ningún vello en los brazos, muslos y piernas; la frente estrecha, la nariz, un poco gruesa, los dientes blancos, iguales y fuertes; la boca, ojos y orejas regulares, exceptuando los que se educan en el gentilismo, que desfiguran sus narices y orejas con pendientes que en ellos se ponen por adorno. El color de los que habitan en los lugares mediterráneos, es castaño claro; pero los que viven continuamente en los litorales le tienen más oscuro. Entre ellos son tan raros los deformes como entre los mexicanos.»

5.—COMPARACIÓN DEL COCHIMÍ Y EL LAIMON CON EL MEXICANO, ETC.—Visto ya que, según la tradición, los Californios vinieron del mismo rumbo que los mexicanos y sus congéneres, y visto también que el aspecto físico de unos y otros es igual, paso á comparar ahora el cochimí y el laimon con algunas lenguas del grupo mexicano, y además con la guaicura. Las analogías que vamos á encontrar, nos indican la relación de todas esas lenguas; pero siendo pocas las comparaciones que puedo hacer, no es fácil fijar el grado de esa relación, y así dejo al cochimí en familia separada, aun respecto del guaicura, uniendo los idiomas referidos en la clase de *grupo*. Véase en el prólogo de esta obra lo que entiendo por dialecto, rama, familia y grupo.

El cochimí y el laimon son polisilábicos como el guaicura y los idiomas del grupo mexicano, é igualmente todos hacen uso de la composición; v. g., *naganatepueg*, en cochimí, significa cinco, compuesto de *tepueg*, uno, y *nagana*, mano.

Ninguno de los idiomas que aquí comparo, si no es una

que otra lengua sonorenses, tiene declinación para expresar el caso.

El mecanismo del verbo cochimí y laimon, según lo que he podido observar, es esencialmente lo mismo que en guaicura, mexicano y sus congéneres. Se encuentra en cochimí un gerundio cuya final es *ak*, como en *mutsun*.

La preposición en cochimí se pospone á su régimen, del mismo modo que en mexicano, ópata etc.

También se posponen, en cochimí, la conjunción y el adverbio: lo mismo en laimon, guaicura, *mutsun* y varias lenguas ópatas (V. c. anterior § 9.)

EJEMPLOS DE PALABRAS.

HOMBRE.

Cochimí. Ta-ma. *Guaicura*. E-te, ti. *Cora*. Te-nit.
Pima. Te-oti. *Comanche*. Tah-pi.

MUJER.

Laimon. Uetu. *Cor*. Uita. *Pi*. Uth. *Com*. Uait-puck.

MADRE.

Coch. Na-da. *Mex*. Nan-tli. *Cahita*. Nae.

HERMANA.

Lai. Kenais-a. *Netela*. Keis.

FRENTE, CABEZA.

Coch. Ag-opi. *Guai*. Apa. *Com*. P-adi. *Kizh*. Apoan.

CORAZÓN.

Coch. U-(yi)-punju-z. *Com*. O-piji.

PIE.

Coch. Aga-napa. *Com*. Nape. *Chen*. Nampan.

BOCA.

Coch. Aja, aha. *Diegueño*. Aj, ah. *Mut*. Jai.

LUNA.

Coch. Ga-ma, go-ma. *Com.* Muea. *Kizh.* Mua-r

TIERRA.

Coch. Amet. *Cuchan.* Omut.

CIELO.

Coch. Ambeing. *Cuchan.* Ammai. *Moj.* Amaiya.

NOCHE.

Lai. Andema-juong. *Dieg.* Joon.

AGUA.

Coch. y *Lai.* K-aha-l. *Cuchan.* y *Dieg.* Aha. *Yuta.* y *Chem.* P-ah. *Cora.* Ah-ti.

AÑO.

Coch. Me-xibo (xiuo). *Mex.* Xiui-ti.

PIEDRA.

Lai. Ko-ta. *Mex.* Te-ti. *Cahita.* Te-ta.

DURO.

Lai. G-eva. *Mex.* Oui.

PEQUEÑO, CHICO.

Lai. Whanu, wakna. *Mojave.* Ato-wenok.

DOS.

Coch. Goguo. *Lai.* Gouek. *Op.* Gode. *Pi.* Gouak.

TRES.

Coch. Kombio. *Lai.* Komioek. *Dieg.* y *Cuchan.* Jamok (kamok).

CUATRO.

Coch. Magakubugua. *Córa.* Makua. *Tep.* Makoado.

TUVO, TU.

Lai. Ma-ba. *Mex.* Mo. *Op.* Ma. *Com.* E-ma.

SUVO, DE EL.

Coch. Guil. *Tep.* E-gue. *Pi.* U-gai.

ESTE.

Coch. Yaa. *Cora.* Yi.

RECONOCER.

Coch. K-omenda, k-omenta. *Mex.* Ix-imati.

VENIR.

Coch. Ghin-audahi. *Op.* Aidahua.

IR.

Coch. Uje, uhu. *Mex.* Auh, auj. *Cahita.* Huei.

VER, MIRAR.

Coch. Ich. *Mex.* Tl-ach-ia. *Pi.* Ku-ich. *Moj.* Ichcuk.

SOBRE, SIN.

Lai. Guang. *Com.* Guaht.

AUNQUE.

Coch. Domo, tomo. *Tep.* Tumú-tzi.

MUY.

Coch. Iba. *Chem.* Aba-t.

MUCHO.

Coch. Kœ. *Moj.* Atai-ke. *Op.* Ada-ki.

Y, TAMBIÉN.

Coch. Hi, hiki. *Mut.* Hi, hia.

Las palabras análogas corresponden á cerca de dos terceras partes de las comparadas.

CAPÍTULO XXVII

EL SERI Ó EL CERÍ.

NOTICIAS PRELIMINARES.

Los Seris, reducidos hoy á unas cuantas familias, habitan en Sonora, especialmente en la isla del Tiburón, por cuyo motivo se les conoce también con el nombre de Tiburones. Los indios llamados *Salineros*, que viven en los confines de la Pimería alta, y los *Tepocas*, que habitan hacia el Sur, pertenecen á la nación Seri.

Notables han sido siempre los Seris por su ferocidad y barbarie, prefiriendo morir en la guerra contra los blancos, á adoptar su civilización, haciéndose temibles y famosos por sus flechas emponzoñadas con activísimo veneno. Son altos, bien formados, y las mujeres de buen aspecto. Por su estado de retraimiento con los blancos no ha sido posible averiguar sus tradiciones; solamente se les ha oído que sus antecesores vinieron de tierras muy lejanas sin designar rumbo. De su religión se sabe que adoran todos los días al sol naciente.

El Sr. D. A. Fenochio remitió á la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística una lista de palabras seris, que por ser corta y sin explicaciones gramaticales, no me ha permitido hacer más observaciones sino las que se ven luego, bastantes, sin embargo, para poder clasificar el idioma. Como una sexta parte de las palabras comparadas tiene analogía directa con el mexicano, y una gran parte de las restantes

por medio de idiomas del mismo grupo: igualmente encontramos analogías gramaticales en lo que podemos comprender de la gramática seri.

GRAMÁTICA.

1. COMBINACIÓN DE LETRAS.—Generalmente es proporcionada la reunión de vocales y consonantes, aunque en varias palabras se encuentran unas ó otras duplicados; v. g. *amnime*, cielo; *itla*, madre; *abb*, el aire, *bassojh*, estrella; *too*, bo, pavo común; *boot*, coyote. Esto mismo se encuentra en algunas de las lenguas ópatas, en mutsun y en otros idiomas de California. Sin embargo, el seri aparece en algunas voces como más cargado de consonantes que los demás miembros del grupo mexicano, pues suelen encontrarse hasta cuatro juntas como en *kobsh*, verde. Empero, esas palabras son pocas, y además la cargazón de consonantes depende del sistema de ortografía usado con el seri que no es enteramente adecuado. Por ejemplo, en *rahj*, sol, y otras muchas palabras donde concurre la *h*, puede observarse fácilmente que si esta es muda se halla de más, y debe omitirse, si forma un solo sonido con la consonante adjunta, entonces bien podían expresarse con un signo y no con dos: en castellano tenemos una muestra de este defecto ortográfico precisamente con la *h* cuando concurre con la *c* y forma la *ch*, siendo un sonido simple que podía expresarse con un solo signo. Si la *h* en seri, con otra consonante, tiene por objeto dar á esta más fuerza en la pronunciación, entonces bastaba un acento, un punto, una señal cualquiera para indicar esa fuerza de pronunciación sin cargar las palabras de consonantes inútiles.

También se observa en el seri, y esto le es común con el Pima, que algunas palabras empiezan con dos consonantes; v. g., *knam*, mujer. Sin embargo, el autor del vocabulario que tengo á la vista suele, en este punto, modificar su sistema, pues escribe *sip*, muchacho, en lugar de *psip*.

2. COMPOSICIÓN.—Se observa el uso de la composición en varias voces, como en todas las lenguas del grupo mexicano. Por ejemplo, en la palabra *amptyubh*, yerba, entra la voz *am*

te que significa *tierra*. Sin embargo, por falta de nociones gramaticales no me es fácil decir cuáles son los procedimientos del seri para componer, ni hasta qué grado usa de la composición.

3. NÚMERO.—En los ejemplos que he podido ver del nombre, en plural, observo la concurrencia de la letra *k* antepuesta, intercalada ó final; v. g., *atepim*, canasto; *atepi-k-sa*, canastos; *kmam*, mujer, *kamu-ji-k* mujeres; *sip*, muchacho; *psipit-k-i*, muchachos; *tam*, hombre; *tamu-k* ó *k-tamu-k*, hombres. Recuérdese que la *k* es signo de plural en el verbo mexicano, y lo mismo en guaicura, donde también marca el mismo número en el nombre como partícula prepositiva (cap. 25.)

4. ADJETIVOS NUMERALES.—El número uno, el dos y el tres, tienen palabras simples con que expresarse, y son estas.

<i>Taso</i> ,	Uno.
<i>Kokjl</i> ,	Dos.
<i>Kupjtku</i> ,	Tres.

El número cuatro parece ser un compuesto de dos y dos, aunque con alteraciones eufónicas, por abreviación ó por cualquier otra causa, resultando *kosokjl*. El cinco es *kouton*, y el seis *snupkasroj*. El siete es un compuesto del tres y el cuatro, *tomkujk cui*. *Cui* parece ser la conjunción copulativa *y*, ó el adverbio *más*. El número ocho se expresa diciendo *osro jo skum*, que es un circunloquio de tres palabras, tal vez tomada la primera del castellano: en efecto *osro* parece ser el nombre español *ocho* reducido á la pronunciación seri. El número nueve es *ksoble-joaul*. El diez tiene su nombre particular, *taul*. Para expresar once, doce, etc. se dice diez y uno, diez y dos, y así sucesivamente. *Taul joukl* significa veinte, y es un compuesto de diez y dos, este último nombre con alguna variedad de forma, y como si dijésemos 10×2. La centena se expresa con sólo repetir el número diez, *taul taul*.

Ya hemos observado al tratar del tejano ó coahuilteco (comparación, al fin), que tanto en este idioma, como en mexicano, hay nombres de números simples; pero otros

compuestos. Sin embargo, en mexicano y tejano se cuenta por veintenas, así es que *ciento* en los dos idiomas significa *cinco veintes*, y en seri 10×10, como en mutsun (Véase mutsun, § 10). Con todo, debemos advertir que la diferencia de sistema aritmético no es de los que suponen diversidad absoluta en dos naciones, porque después de dividido y subdividido un mismo pueblo cada parte puede haber inventado su modo de contar, ó haberle aprendido de otras razas.

Agregaré sobre los adjetivos verbales del seri, que los hay ordinales derivados aunque, á veces, con bastante diferencia de los primitivos, de modo que se nota irregularidad en la derivación; v. g., *taso*, uno; *tujon*, primero; *kokje*, dos; *kujom*, segundo.

5. PRONOMBRE. Una de las omisiones más notables que se notan en el pequeño vocabulario que he citado, es la de los pronombres, y sólo he podido entresacar de algunas frases los siguientes:

<i>Ibe</i> ,	Yo.
<i>Itan</i> ,	Aquel.
<i>I, in</i> ,	Mío.

Este último se usa en composición como en el mexicano y sus congéneres.

6. VERBO.—Lo único que puedo decir acerca del verbo es que se observa el uso de finales, uno de los medios, en el grupo mexicano, para marcar los modos y tiempos; v. g., de *psif* ó *sif*, venir, se deriva *siben*.

7. CONJUNCIÓN.—La partícula conjuntiva *cui* se postpone á su régimen. La misma construcción hemos visto en las familias ópatas, mutsun y guaicura.

8. DIALECTOS.—Ignoro si el idioma seri tiene verdaderos dialectos; pero tengo noticia de dos lenguas afines que son el *guayma*, llamado por Pike *gayama*, y el *upanguayma*. Así consta de la obra «Documentos para la historia de México» (8ª serie t. 1ª) donde se lee lo siguiente. «Los guaymas hablan con muy poca diferencia una misma lengua con los seris.» «Poca es la diferencia que hay entre seri y upanguayma, pues es una la inclinación y vida, y unos y otros casi hablan un mismo idioma.» A los idiomas llamados *cocomiques* se les considera de la misma familia que á los *guaymas*.

Por lo dicho anteriormente se ve que no es exacta la aserción de Hervás, en su *Catálogo*, sobre que el Guaima y Seri sean idiomas distintos. Orozco (op. cit.) coloca acertadamente al Guaima en la familia Seri, y Smith dice: «*The Guaima speak nearly the same language as the Seri.*» (Introducción á la Gramática Eadeve. N. York 1861).

DICCIONARIO.

Recuérdense las reglas etimológicas varias veces comprobadas.

Obsérvese que en seri se halla, en algunas palabras, la final *y*, esto es, la *h* aspirada que hemos observado en mixicano, ópata, pima, comanche, tesuque, etc. (c. 21 § 13.)

HOMBRE.

Seri. Tam. *Comanche.* Tah-pi, tua-vischi. *Cochimí y Laimon.* Tam-ma. *Guaiicura.* Te. *Cora.* Te-uit. *Pi* Te-oti.

MUJER, MUJERES.

Se. Kmam, ka-muki-j, *Cahita.* Hamut, (kamut.) *Taraku-mar.* Muki. *Mutsun.* Muku-rma.

PADRE.

Se. Ib, (ip.) *Cora.* Ya-op-a. *Comanche,* Ap. *Mut.* Ap-a.

MADRE.

Se. It-ta. *Mexicano.* Te-ziztli. *Cor.* Ti-te. *Pima.* Dah ó tah, *Ghu-its* *Cuchan.* Ta-il. *Tejano.* Tai.

HIJO.

Se. Isak. *Cahita,* Asoak. *Costeño.* N-isuk, isuk.

MARIDO.

Se. Ikum. *Mex.* Nam-lke. *Op.* Kuna (kum-a.) *Com.* Kum-akpi. *Mut.* M-aku.

HERMANO.

Se. O-iach-j. *Mex.* T-iach-(kauh.) *Cuch.* S-och-e. *Tar.* T-atcl-i.

TIO.

Se. I-ja-e. *Tikae.* Ja-ruo.

SOL, DÍA.

Se. Rahj, tahj (*r* y *t* letras promiscuas en algunos de estos idiomas.) *Pi* Tahs. *Tar.* Tahue, rahue (día.) *Mut.* Thrujis (día.) *Sho.* Tah-ba *Moqui.* Tah-uah.

CIELO.

Se. Ammime. *Cuch.* Ammai. *Mojave.* Amaiya *Cochimí* Ambeing.

TIERRA.

Se. Ampte. *Cochimí.* Amet. *Cuchan.* Omut.

FUEGO.

A-mak. *Netela* Mugh-at, (muk-at.)

AGUA.

Se. Ahj. *Cor.* Ahti. *Cuch.* y *Diegueño.* Aha. *Chemegue.* P-ah. *Yuta.* P-ah. *Cochimí.* K-ah-al.

LLEVIA.

Se. Ip-ka. *Nex.* Kia-nitl. *Cahita.* Kipa. *Pi.* Kuik, huik.

RAYO.

Se. Ajoj-kom. *Cahita.* Yu-kum-a.

NUBE.

Se. Ok-axla. *Mex.* M-ixtli.

OSCURIDAD.

Se. Jikopohl. *Cuch.* Iatkolsi.

NOCHE.

Se. Yam-hok. *Op.* D-ok-o, t-ok-o.

ÁRBOL.

Se. Ehe. Cuch. Eish.

FLOR.

Se. Yutj (Tutj.) Pi. Iut.

MAÍZ.

Se. Ba-pute. Cah. Ba-ché.

MAGUEY.

Se. Asot. Mex. M-esot-l (maguey seco.)

CALABAZA.

Se. Jam, kam. Cahita. Kam-an.

JUDÍAS (frijol.)

Se. Moan. Cahita. Muni. Huichola. Mume.

PIMIENTO (chile.)

Se. Kokeb. Huich. Fuku-re.

CERRO.

Se. As-tasro. Pi. Tuark.

BOSQUE.

Se. Kokabate. Mex. Kuakuauhtla. Chem. Koukup.

PEÑA.

Se. Ahs-teka-koj. Mex. Texka-lli. Com. Tetekae.

PAVO COMUN.

Se. To-obo. Cahita. K-obo-re.

LEÓN.

Se. Maz-ojl. Mex. Miz-tli. Pi. Ma-vita. Eud. Ma-virot.

LIBRE.

Se. Ebe. Com. Piar-abo.

CULEBRA.

Se. Ka-bimaj. Mex. Koa-tl. Op. Ko-y.

PELO.

Se. O-beke. Cahullo. Pike, (bike.)

OJOS.

Se. Iktoj. Mex. Ixtó-lotli. Cuch. Idot-chi, itot-chi.

BOCA.

*Se. I-ten. Mex. Ten-tli (labio.) Cah. Ten-i. Eud. Ten-ti.
Pi. Ch-inits.*

BRAZO.

Se. Inls. Cuch. Isil.

PIR.

Se. It-oba. Mex. Ikx-itl.

AÑO.

Se. Am-tarsu Huich. Chavf-tare.

PAN.

Se. A-taskai. Mex. Tlaxkalli. Tep. Taskalli.

VIEJO.

Se. Kma-koj. Caig. Kom-toj.

AMARILLO.

Se. Kmozol (kozol.) Mex. Kozauhi.

UNO.

Se. Ta-so. Mex. Se. Op. Se, seni. Com. Se-in.

DOS.

Se. Kokjl. Pi. Koke.

TRES.

*Se. Ku-pj-tku. Com. Paju (paku.) Wilinashl Pajagu (ku.)
Mut. Ka-pj-an.*

CUATRO.

Koso-jhl. Com. Ha-gaso-ua.

CINCO.

Se. K-ou-ton. *Cah. Onto.*

SEIS.

Se. Snap-kas roj. *Sheshone. Na-taks-kuoyu.*

OCHO.

Se. Osro-jo-skrum. *Kechi. Skomo.*

DIEZ.

Se. Taul. *Kechi. Tauy-mili.*

OIE.

Se. Ju-akir (ku-akir.) *Mex. K-a-i. Op. Kai. Com. Ten-akaro*

II.

Se. Psit-ahj. *Mex. Auh. Coch. Uhe, uje.*

REINSE.

Se. Psiy-zon. *Op. At-zi.*

ARAJO.

Se. Am-tiki. *Cah. Aebe-tuku.*

SÍ.

Se. Y-oha. *Pl. Aha-h. Cuch. Aha-h. Com. Haa. Mut. G-
che.*

NO.

Se. Oom. *Mex. Amo.*

YO.

Se. I-be. *Guai. Be.*

AQUEL.

Se. Itam. *Guai. Tutan. Tar. Ta ó ra. (letras promiscuas.)
Chochone. Ton, tan. Op. It.*

MÍO.

Se. In, i. *Cah. In, im. Tep. In.*

Aunque en la lista de palabras seris que he consultado, se encuentran las puestas anteriormente, análogas á las del grupo mexicano, sin embargo, se hallan también algunas otras voces que ó son exclusivas del seri, ó de otra rama extraña al grupo mexicano, por cuyo motivo debe aparecer aquel idioma en familia particular. Ejemplos de esas palabras.

<i>Lien,</i>	Cara
<i>Isotel,</i>	Hoja
<i>Abb,</i>	Aire
<i>Yug,</i>	Trueno
<i>Boot,</i>	Coyote
<i>Yspolá,</i>	Tigre
<i>Mojh,</i>	Algodón
<i>Sibb,</i>	Oler
<i>Psim,</i>	Dormir
<i>Konkabre,</i>	Vieja
<i>Kelsh,</i>	Colorado

Concluiré este capítulo recordando un incidente curioso relativo al idioma seri.

En cierta colección de itinerarios, remitida por el conocido arqueólogo D. Fernando Ramírez á la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, se encontraba uno de *Durango* á *Arispe*, con esta nota: «La tribu de los seris habla el *Arabe*, y se entiende con los moros á la primera entrevista.» El Sr. Ramírez, en vista de semejante aserción, hizo algunas comparaciones entre el seri y el Arabe, resultando sin comprobación la supuesta analogía de aquellos idiomas. Véase el *Boletín* de la mencionada sociedad, t. 2, p. 208.